



Comunicado Oficial

Federación de Asociaciones Vida Abundante

Somos un grupo de iglesias cristianas que ante la situación convulsa que vive Costa Rica y ante los conflictos entre diferentes creencias, valores y estilos de vida existentes sobre temas fundamentales para la convivencia social, vemos la necesidad de comunicar ante la ciudadanía nuestra posición acerca de cómo debería ser una sociedad que promueve la dignidad y la plenitud para el ser humano y la familia. Nos basaremos en la óptica de los principios éticos, morales, sociales y universales ordenados en la Palabra de Dios, ante cuya autoridad nos sometemos, y a la que reconocemos como nuestra base primaria de fe y conducta, y a través de la cuál creemos; Dios nos sigue hablando hoy.

Declaramos nuestra postura con profundo respeto por los derechos y la dignidad humana de todos los costarricenses:

1. Creemos que Dios es el Creador y por ende, el único dador y sustentador soberano de la vida.
2. Creemos que Dios ordenó los principios en que se tiene que vivir, creando la familia e instituyendo el matrimonio monogámico, el cual está integrado en la unión entre un hombre y una mujer; quienes dotados biológica y genéticamente, pueden asegurar así la preservación de las generaciones futuras.
3. Creemos que Dios dispuso normas inquebrantables para alcanzar el propósito por el que existimos, el cual es alcanzar en una forma digna, el disfrute de la plenitud de la vida; bajo Su gobierno y en el contexto del amor, a Él primeramente y luego hacia el prójimo.
4. Creemos que cuando el ser humano ignora o rompe con el cumplimiento de estas normas o propósitos, se incurre en lo que se denomina pecado. Esto representa un desafío a la voluntad y a la soberanía de Dios, desviándonos de nuestra verdadera identidad, ruta de vida y cumplimiento del propósito eterno para el cual fuimos diseñados desde el principio de todas las cosas.
5. Creemos que el pecado es rebelión a Dios, y se expresa a través de una vivencia de corrupción, egoísmo, irrespeto, infidelidad, mentiras, abusos, muerte, codicia, robo, injusticia, violencia, desintegración y distorsión del modelo familiar, dando como resultado un alarmante deterioro social.

Federación Asociaciones Vida Abundante

info@vida.cr | Tel. +(506) 2229-9205 | www.vida.cr

San Antonio de Coronado | Apdo. Postal 719-2200 Coronado



Esta condición provoca dolor emocional, sufrimiento e indignidad. Ante ello, el ser humano por lo general, ha buscado soluciones erróneas, incompletas y temporales para anestesiarlo, automedicándose a través de conductas tales como: el machismo, el feminismo, el adulterio, las relaciones sexuales de hombres con hombres, de mujeres con mujeres, pornografía, compartir al cónyuge en intercambios de parejas, relaciones de pareja con más de una persona, transexualismo, adicciones (alcohol, drogas, comida, consumo, trabajo, religiosidad, etc.), abusos, actos violentos, hedonismo y otros. Cabe agregar que en ninguna de ellas se ha encontrado una solución verdadera a ese dolor, lo que distorsiona la dinámica de las familias, los modelos de crianza y el sano desarrollo de la identidad de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Asimismo contribuye, entre otras causas, a generar altos índices de depresión, trastornos mentales y suicidio en medio de la sociedad costarricense.

6. Creemos que las propuestas actuales de algunos enfoques políticos están amparados en el relativismo de valores, el humanismo ateo, la ideología de género y el enfoque basado en supuestos derechos humanos, los cuales ignoran y rechazan los deberes universales definidos por Dios. Lejos de ser una buena respuesta, son mentiras que están llevando a la sociedad hacia el caos moral, la intolerancia cultural-religiosa y a un desenfrenado libertinaje egoísta.

7. Creemos que el esfuerzo por definir algunas manifestaciones de pecado como derechos humanos, o el intentar legalizarlos, no los convierte en acciones éticamente correctas, ya que delante de Dios son y seguirán siendo pecado. Como ciudadanos necesitamos vivir en congruencia en todo lo que somos, pensamos, decimos y hacemos. Por ejemplo, no puede ser que por un lado se promuevan leyes que defienden y protegen la vida animal, y por el otro, se promuevan leyes que defienden el derecho al aborto; esto sin menospreciar la vida animal.

8. Creemos que todos somos pecadores necesitados de la Gracia transformadora de Dios. No celebramos con orgullo nuestra condición lejana a Dios. Al contrario, buscamos humildemente esa Gracia, ya que viviendo sujetos a Él y cumpliendo su voluntad, el ser humano encuentra la verdadera plenitud y propósito de la vida. Es por ello que todos necesitamos evaluar nuestra condición, confesarla, arrepentirnos, recibir el perdón de Dios y volver a vivir en libertad en el orden de cosas que Él estableció, de otra forma pagaremos consecuencias personales y sociales muy severas.

9. Creemos que Dios es amor. Su amor es la suma perfecta entre la compasión y la justicia. Esto significa que Jesús, en Su compasión, nos recibe y perdona a todos por igual, por causa de su justicia no nos deja como estamos sino que nos lleva más allá para poder cumplir con Sus propósitos. Es por nuestro propio bien que nos llama al arrepentimiento para que volvamos a su diseño original. Quien ama advierte y corrige, no apoya nunca nuestro mal proceder. No podemos pretender amar de verdad, sin conocer personalmente y obedecer a Dios. Su amor vino a habitar y cambiar nuestros corazones, por eso se necesita congruencia entre nuestro pensamiento y nuestros hechos. Dios no puede contradecirse a sí mismo, Su compasión entiende nuestros derechos inalienables, pero Su justicia nos demanda cumplir deberes irrenunciables ante Él y los demás.

10. Creemos que habrá un día final en la humanidad en donde el Creador nos juzgará a todos según nuestra fe y obras, basado en sus principios y normas de vida. En ese sentido Dios nos ha dado libertad de decisión, pero también límites y responsabilidades ante la infracción. El respeta a quien desea vivir fuera de Sus límites, pero no le libra de asumir la responsabilidad y consecuencia de sus acciones por causa de Su Justicia.

11. Creemos que en Dios hay esperanza de restauración para todos los seres humanos que hemos pecado. El hombre y la mujer son dignificados y encuentran su plenitud de vida cuando comprenden que los planes de Dios son de bien y no de mal, y por consiguiente, llegan a ser capaces de hacer la declaración más valiente de su vida: «Señor, Tú que sabes qué es lo que me conviene porque me creaste, entonces te pido: ¡No se haga mi voluntad Señor, sino la tuya!»

Por tanto, apelamos por el respeto a Dios y su ordenamiento, apelamos por la congruencia ética y moral en las propuestas de progreso social que propone este gobierno, apelamos por el cese a la discriminación religiosa, apelamos por balancear la promoción de los Derechos Humanos con el cumplimiento de los Deberes Ciudadanos, apelamos al respeto a las decisiones de la mayoría.



José Miguel Campos Echeverría
Presidente



Ricardo Salazar Padilla
Pastor